



El puerto de Tarragona pone en marcha las primeras obras para el desarrollo de la ZAL

La Autoridad Portuaria de Tarragona inicia las obras de urbanización de la Zona de Actividad Logística (ZAL) después de casi 30 años desde la adquisición de los terrenos por parte de la entidad. Está previsto que las actuaciones finalicen en 2023. En primer lugar, se construirán las vías de acceso al futuro recinto logístico a partir del próximo mes de octubre y con un plazo de ejecución de diez meses. Se trata del primero de tres proyectos de acceso a la ZAL, redactados hace un año por la empresa de ingeniería Bac Engineering Consultancy.

Las primeras obras, relativas a la ejecución del vial del perímetro noreste por el que se accederá al interior de la ZAL, han sido adjudicadas con un valor de cuatro millones de euros. Este primer proyecto inicia la inversión de 30 millones de

euros, diez millones destinados a la creación de los accesos y los 20 millones restantes al desarrollo urbanístico, a ejecutar entre 2021 y 2023. El objetivo es acoger inversiones en el Horizonte 2023 y urbanizar 900.000 metros cuadrados de superficie total dentro del recinto portuario para acoger más de medio centenar de empresas que ya han manifestado su interés para instalarse en la ZAL.

El presidente del puerto de Tarragona, Josep Maria Cruset, ha manifestado que «se trata de un nuevo paso adelante por la consecución del Horizonte 2023». Este proyecto irá acompañado de la modernización y mejora de la terminal intermodal de La Boella, con una inversión de 20 millones de euros, que conectará con el norte de Europa a través de cinco trenes diarios y con la Península Ibérica gracias a otros tres servicios. Por último, también está previsto que dentro de dos años entre en funcionamiento la terminal intermodal promovida por la autoridad portuaria en Guadalajara.

La creación de la ZAL supondrá un crecimiento del 20,4% de la zona actual destinada a actividades logísticas. Su construcción también generará la creación de más de 4.200 empleos directos e indirectos, además de un incremento de entre 2,7 y 4,6 millones de toneladas anuales en el tráfico marítimo, según los cálculos de la autoridad portuaria.